

DESDE EL CONOCIMIENTO SITUADO HACIA EL FEMINISMO DECOLONIAL. NUEVAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE LA MONOMARENTALIDAD E INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA

Macarena Trujillo Cristofanini / Pablo Rivera Vargas / Elisabet Almeda Samaranch

Universidad de Playa Ancha / Universitat de Barcelona

Resumen:

En base a los nuevos retos de la investigación feminista en la actualidad, planteamos valorar el papel de la experiencia como herramienta de análisis en los estudios de género. Así, basándonos en la *perspectiva del punto de vista* y de los *conocimientos situados* e integrando la crítica del feminismo negro y decolonial, damos cuenta cómo la realidad de mujeres inmigrantes en contextos de monomarentalidad no se condice con la realidad estudiada para mujeres autóctonas y de clase media; por tanto recontextualizamos dimensiones conceptuales utilizadas en este campo para su trabajo en realidades diversas.

Palabras clave:

Epistemologías feministas, feminismo decolonial, monomarentalidad e inmigración.

Abstract:

Based on the new challenges of the feminist research today, we propose to assess the role of the experience as an analytical tool in gender studies. Thus, based on the perspective view and on the Situated knowledge, and integrating the critique of the black and decolonial feminism, we manifest how the reality of immigrant one-parent families is not consistent with the reality studied for native women and middle class; therefore we recontextualize conceptual dimensions used in this field for their work in different realities.

Key words:

Feminist epistemologies, colonial feminism, one-parent families, Immigration.

Recibido: 8/11/2015

Aceptado: 1/12/2015

1. INTRODUCCIÓN

A partir de emergentes reflexiones epistemológicas y conceptuales, hoy en día las teorías feministas enfrentan el reto de adaptarse – y dar respuesta - a las nuevas y complejas problemáticas sociales. En este sentido uno de los desafíos actuales, tanto a nivel teórico como empírico, es el de promover diálogos entre los feminismos de diversas latitudes, para que sus aportaciones se articulen y evidencien el hecho de que las estratificaciones de género, raza y clase, entre otras, no son estancas, sino que deben ser enunciadas como categorías en constante movimiento y transformación.

En el siguiente artículo, presentamos un avance de investigación que integra la perspectiva epistemológica del *punto de vista* y de los *conocimientos situados*, así como también elementos distintivos del feminismo decolonial, pues consideramos que las aportaciones de ambas no están en pugna, sino que coexisten para enriquecer las posibilidades analíticas.

Por medio de entrevistas en profundidad, analizaremos el papel del trabajo remunerado en mujeres inmigrantes latinoamericanas en situación de monomarentalidad que actualmente residen en Barcelona. Para lograr este fin, por medio de la noción de *punto de vista* de las mujeres y *conocimientos situados* intentaremos reafirmar la relevancia de la experiencia en contextos específicos, como lo es, en el caso de las mujeres en situación de monomarentalidad y trabajo remunerado, especialmente cuando se es la única persona responsable del cuidado emocional y económico de hijos e hijas.

En este contexto, este trabajo es un intento por dar cuenta de cómo la relación de las mujeres inmigrantes con el mercado laboral es experienciado como una táctica de empoderamiento, la que se entiende como la generación de estrategias que no necesariamente cuestionan de forma radical el modelo de relaciones de poder capitalista-patriarcal, pero que permiten a las mujeres tener una mejor calidad de vida e independencia, ya sea a nivel económico o personal (Ali, 2014). Así mismo, señalamos cómo el concepto de “contradicción cultural de la maternidad” acuñado por Hays (1998) y ampliamente utilizado para abordar la relación maternidad con el trabajo remunerado en Estados Unidos y Europa, se puede aplicar sólo con matices en el contexto migratorio sur-norte. Desde estos hallazgos, aseveramos la necesidad de tener en cuenta los aportes de los feminismos negros y decoloniales pues éstos han vislumbrado la imposibilidad de utilizar perspectivas clásicas del feminismo en contextos diversos.

2. VALORANDO LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES DESDE LA NOCIÓN DEL *PUNTO DE VISTA* Y DE LOS *CONOCIMIENTOS SITUADOS*

En la crítica epistemológica feminista- desde los años setenta hasta la actualidad- se han desarrollado diferentes enfoques, siendo los más conocidos el empirismo feminista, la teoría del *punto de vista* feminista¹ y el enfoque posmoderno (Villarme, 1999). El empirismo feminista promueve la erradicación de los sesgos sexistas y androcéntricos de la ciencia, pero sin rechazar los supuestos de neutralidad y objetividad posibles dentro del método científico (Harding, 1996). Para el *punto de vista* feminista, no sólo se deben cuestionar los dualismos de la ciencia, sino que también los axiomas principales que la sustentan: neutralidad y objetividad; esto, porque se concibe al conocimiento científico como una construcción siempre determinada por su origen y por los/as agentes implicadas en su contexto de producción (Villarme, 1999). Así, resulta central la integración del punto de vista de las mujeres como sujeto epistemológico con capacidades para avanzar hacia un nuevo orden de conocimiento (Harding, 1996).

Por su parte, el denominado enfoque posmoderno desenraza las identidades como dimensiones móviles y transitables en la que se mueven los agentes sociales, por lo cual las interpretaciones de la realidad se entienden diversas y deslocalizadas (Villarme, 1999; Rivera, 2009).

En el marco del análisis que presentamos, la epistemología del *punto de vista* feminista enriquece nuestra investigación, pues reconoce el papel de la experiencia de las mujeres como parte constitutiva de las interacciones cotidianas que debiesen ser estudiadas desde la perspectiva de género pues, históricamente, han sido canceladas o leídas desde prismas patriarcales que las han deformado y/o utilizado como herramienta para el mantenimiento del status quo.

Una de las primeras autoras en desarrollar esta perspectiva fue Smith (2012), para quien el *punto de vista* de las mujeres es una forma de conocimiento que concibe la experiencia como palabra de autoridad en sí misma, destacando la relevancia de abordar el mundo de las mujeres invisibilizado bajo el supuesto sujeto universal masculino. De este modo, se entiende como un enfoque de investigación que trabaja

¹ Se debe tener en cuenta que este enfoque ha recibido diversos nombres según las autorías y sus correspondientes traducciones, siendo los más utilizados: enfoque del punto de vista, enfoque del punto de vista feminista, punto de vista de las mujeres o punto de vista epistemológico feminista; por lo cual en esta investigación se tratarán indistintamente, tal como lo hace Harding (1996) en su libro *"Ciencia y feminismo"* dado que en este texto por primera vez se aúnan y nombran de manera organizada las principales autoras y reflexiones vinculadas a este enfoque.

con las experiencias cotidianas que dan forma a la vida de las personas, con el fin de atender a las dimensiones sociales que hay más allá de las propias experiencias. Justamente, en esta propuesta se apuesta por “conocer las actividades de las personas reales situadas en lugares y en tiempos locales y concretos” (2012:24).

Por su parte Harding (1996) propone que por medio de la mirada y voz del grupo oprimido- las mujeres- la ciencia pueda plantearse desde una óptica no dualista ni hegemónica y, de este modo, abrirse hacia nuevas perspectivas. Así, se entiende como una postura política cuyo horizonte sería analizar las relaciones sociales de poder y dominación así como las estructuras mentales y simbólicas que la sostienen. El análisis que Harding realiza, le permite afirmar que hasta ahora sólo se ha narrado una historia parcial: la de los varones, por lo cual la socialización de género patriarcal ha conllevado que el conjunto de integrantes de la sociedad valore las actividades de las mujeres como reflejo de la naturaleza, lo que produce que sean entendidas como “simplemente naturales, simple continuación de la actividades de las termitas o simios hembras” (1996:130).

Dando un paso más allá, Haraway (1995) ha logrado enriquecer la teoría del *punto de vista*, acuñando la noción de *conocimientos situados*, pues la ciencia es una construcción, un mito, una lucha por el conocimiento y, en este sentido, la práctica científica es productora social de historias públicas, independiente del ámbito del conocimiento en que se desarrolle. Esta óptica la lleva a afirmar que “la naturaleza es algo construido, constituido históricamente, no se descubre desnuda en un lecho de fósiles o en una selva tropical” (1995: 86). Así, la ciencia no es más que una construcción parcial de la realidad; sin embargo, investida de un supuesto “poder” para mirar hacia todos lados y desde ninguna parte a la vez; lo que se ha conocido como la objetividad científica.

Así, un proyecto de ciencia feminista debe significar la perspectiva de los *conocimientos situados* pues de otro modo, se cae en la ilusión de lo infinito como falsa promesa de transcendencia de todos los límites. Como contrapartida, esta perspectiva permite acceder a la encarnación de lo particular y específico, pues como señala Haraway “solo una visión parcial promete una visión objetiva” (1995:326), por lo cual la objetividad feminista “trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y objeto” (1995:327). Se destaca que para la autora, la experiencia nunca es anterior a determinadas ocasiones sociales particulares, a los discursos o a otras prácticas, teniendo la capacidad de articularse con otros acontecimientos, permitiendo así la construcción de la experiencia colectiva; así, “la experiencia femenina no preexiste como una especie de recurso anterior, listo para

ser tomado de una u otra forma. Lo que puede contar como experiencia femenina se encuentra estructurado dentro de las múltiples y frecuentemente poco armónicas agendas. La experiencia al igual que la conciencia, es una construcción intencional, un artefacto de primer orden" (1995: 190).

En este contexto, se asume que deben integrarse múltiples miradas de la realidad social, incluidos las de sujetos y sujetas invisibilizadas históricamente, pero no como representantes de conocimientos no corrompidos por el poder, sino como una ampliación de las visiones parciales que asumen el peso de las experiencias en la producción de la realidad social y científica (Biglia, 2014).

Desde estas bases, subrayamos el peso de la experiencia cotidiana como elemento clave para comprender las dinámicas multisignificantes que experimentan diversos colectivos en contextos específicos, pues como daremos cuenta más adelante, en el caso el de mujeres inmigrantes en contextos de monomarentalidad, es necesario reconsiderar la aplicación de conceptos acuñados en marcos de producción científica disímil.

3. DIVERSIDAD DE LAS EXPERIENCIAS EN EL SISTEMA SEXO- GÉNERO: FEMINISMO NEGRO Y FEMINISMO DECOLONIAL

Si bien la epistemología del *punto de vista* ha dado voz a la experiencia femenina, es necesario preguntar ¿de qué mujeres se habla?, pues la propia categoría analítica de mujer ha sido foco de amplias reflexiones, debatiéndose hasta qué punto es producto de una imposición patriarcal o -si por el contrario- representa la experiencia del colectivo femenino (Harding, 1996; Rivera, 2003; Comesaña, 2008). Aunque no existen acuerdos que permitan contar con una conceptualización unánime de dicha categoría, se acepta su utilidad analítica y política en el marco del pensamiento e investigación feminista (Rivera, 2003) por lo cual es necesario cuestionar, tal como hace Harding: "¿Son las mujeres en grupo coherente u homogéneo en cuanto grupo dominado?; ¿Puede haber un *punto de vista* epistemológico feminista cuando muchas mujeres están haciendo suyas unas identidades fragmentarias, como las mujeres negras, las asiáticas, las indígenas norteamericanas, las de clase trabajadora, las lesbianas"? (1996:142).

En este contexto, son las voces de los feminismos negros y decoloniales -entre otros- los que han planteado los contrastes entre sexo-raza y el peso de estas imbricaciones en la experiencia de las mujeres que no son parte de las localizaciones geopolíticas centrales a nivel global; es decir, que no son blancas, europeas o estadounidenses, de clase media, etc. Así, entiende el entrecruce no como una mera intersección de

caminos, sino como la recomposición de una matriz de dominación, que se constituye en relación a la especificidad de los contextos (Platero 2014; Cubillos, 2015).

Hills Collins (2012), clásica representante del feminismo negro, señala que este enfoque reconoce la expresión de opresiones interseccionales, en las cuales el género, la raza, la clase, la religión, la sexualidad y el estatus de ciudadanía, entre otros, juegan un papel central. En estas intersecciones se plasman experiencias comunes pero también diversas, por lo cual los diferentes colectivos de mujeres – e incluso dentro de estos mismos colectivos- no vivencian las mismas situaciones de forma idéntica ni interpretan las experiencias de manera similar. Por ejemplo, en el caso de las mujeres negras, no existirían tampoco patrones únicos de conocimiento, por lo cual la autora señala que no existe una suerte de prototipo homogéneo de mujer negra.

La consideración de la dimensión de raza dentro de las relaciones sociales y de género, develó como las mismas vivencias eran distintas radicalmente para mujeres que habitaban una misma sociedad pero que no compartían las mismas experiencias raciales, por lo cual comenzaron a abrirse horizontes con respecto a la diversidad de las experiencias en el sistema sexo género y su imbricación con otras determinantes sociales como la raza, clase y ubicación geopolítica.

Este fue el caso estudiado por Stack, cuyo trabajo tuvo una amplia repercusión dentro de la investigación feminista, pues su investigación- basada en la experiencia de mujeres y familias de comunidades negras- fue una réplica al informe Moynihan realizado en 1965. Este informe afirmaba la desestructuración de las familias negras estadounidense basándose en el modelo blanco de clase media, concibiendo a las mujeres de esa colectividad como simples receptoras del salario social, por lo cual se las etiquetó como madres de servicios sociales (Jabardo, 2012).

En contraposición a las afirmaciones de dicho informe, Stack propone el concepto de red doméstica para comprender las interrelaciones familiares de la comunidad negra norteamericana señalando que “la base de la estructura familiar y de la cooperación no es la familia nuclear de clase media, sino un grupo extenso de personas emparentadas, principalmente a través de los hijos, pero también a través del matrimonio y la amistad, que se agrupan para satisfacer las funciones domésticas” (Stack, 2012:189). Es así como esta investigación, marcó un hito no sólo ante la arremetida de los estudios socio-políticos de la denominada “guerra antipobreza”, sino que cuestionó las propias lógicas dominantes del feminismo blanco, que aseveraba el papel central de la familia en la opresión patriarcal (lo que en la práctica no sucedía del mismo modo en las familias afroamericanas) y que además se desentendía de las múltiples opresiones que podían vivenciar las mujeres racializadas (Jabardo, 2012).

En esta misma línea, se desarrolla desde Latinoamérica el pensamiento feminista decolonial, que se nutre del enfoque decolonial² e integra en éste la perspectiva feminista. Así, se entiende como una propuesta epistemológica que cuestiona el sesgo occidental, blanco y burgués de los feminismos eurocentrados (Lugones, 2008; Espinosa, 2013; Curiel, 2014). La visión feminista decolonial cuestiona los contextos de producción de conocimiento de la ciencia hegemónica, para reconocer y legitimar los saberes históricamente considerados como subalternos, con el fin de desanclar las lógicas coloniales del saber, del poder y del ser (Curiel, 2014). En este sentido, coincidiendo con la crítica a la ciencia ortodoxa que realiza el enfoque del *punto de vista* feminista, integran en su análisis el peso de la dominación colonial racista en la vida de las mujeres del sur, el cual si bien fue enunciado por autoras como Harding y Haraway, se considera que no fue integrado de forma sustancial en sus trabajo (Espinosa, 2013).

Con todo lo comentado, entendemos que los feminismos negros y decoloniales nos llaman la atención a la hora de abordar colectivos de mujeres que no responden a las características de mujer blanca y de clase media. Desde nuestra óptica, esto no significa desestimar la utilización de ciertos conceptos relevantes en distintas áreas del conocimiento, sino tener presente cómo éstos cobran nuevos perfiles en vidas interseccionadas con las distintas estratificaciones del sistema global- mundial. Las relaciones de poder y jerárquica de género se despliegan en un contexto que integra otras dinámicas opresoras, por lo cual analizar con el mismo lente realidades diversas es caer en una práctica reduccionista y homogeneizante (Ali, 2014).

4. CRIANZA Y TRABAJO REMUNERADO: LA CONTRADICCIÓN CULTURAL DE LA MATERNIDAD

En los estudios vinculados a maternidad dentro de la teoría feminista, el estudio realizado por Hays (1998) ha tenido una amplia repercusión, pues en éste la autora

² Tal como señala Ochy Curiel (2014), en algunas ocasiones se trata la teoría postcolonial y decolonial como sinónimos; sin embargo, la autora declara que éstas son distintas ya que la perspectiva decolonial implica situar la implantación de estos procesos en la invasión de América en 1492, proceso que sigue hasta la actualidad; a su vez, destacan no sólo la implementación de procesos específicos de producción capitalista, sino la constitución de una matriz de dominación de pensamiento y producción eurocentrado del mundo de la vida (Espinosa, 2013).

conceptos considerados clave para comprender la experiencia del maternaje³. De este modo la autora señala que desde el siglo XIX se ha conformado en occidente una ideología sobre la maternidad que implica que las mujeres que ejercen la crianza deben cumplir con un sinnúmero de acciones para encajar en el molde de la “buena madre”, actividades que no son reflejo de la naturaleza humana sino de prácticas culturales específicas acordes a un sistema ideológico capitalista-patriarcal, que denomina como ideología de la maternidad intensiva, que en términos generales, se sustentaría en tres pilares básicos: a) Supone que la crianza es responsabilidad de la madre individual lo que implica la prescripción de que son éstas las principales encargadas de proveer el cuidado material y amoroso de los hijos/as (incluso en aquellas que en hogares mono o biparentales son las principales sostenedoras económicas del hogar); b) Los métodos de crianza están centrados en el niño/a y guiado por expertos, lo cual requiere una consagración intensiva y tienen un coste económico elevado y c) Considera la infancia como una edad sagrada, inocente y pura; por tanto esta etapa y la crianza se distingue de la eficiencia y del provecho económico presente en el mercado de trabajo. Es en estos pilares de la ideología donde la autora indica que surgen las contradicciones culturales de la maternidad, puesto que existe una imposibilidad de conciliar el mundo reproductivo y laboral en cuanto ambos implican lógicas e incluso “naturalezas” excluyentes y contradictorias: el mundo del trabajo remunerado se sustenta en la maximización de utilidades individuales y en la racionalización de la vida social; de este modo, la ideología de la maternidad intensiva se enmarca en el origen ideológico de la separación de las esferas pública y privada.

5. EXPERIENCIAS DE TRABAJO REMUNERADO EN CONTEXTO DE INMIGRACIÓN Y MONOMARENTALIDAD

A continuación se presentarán los resultados preliminares de la investigación titulada: Monomarentalidad e inmigración: Imaginarios y experiencias de maternidad en mujeres latinoamericanas; abordando específicamente el objetivo que busca conocer las trayectorias laborales de este colectivo de mujeres, considerando el antes y el después del proceso migratorio⁴. Así, entenderemos por trayectoria laboral “el conjunto de

³ Así lo demuestra la gran cantidad de estudios que se basan en ese concepto a la hora de abordar temáticas relacionadas con maternidad y la centralidad que ha tenido esta autora en la conceptualización de la maternidad occidental. Véase Ennis, 2014.

⁴ Proyecto de tesis doctoral ejecutado en el marco del Programa de Doctorado en Sociología de la Universidad de Barcelona y dirigido por la profesora Elisabet Almeda Samaranch. Por medio de una metodología cualitativa se tratan diversas experiencias cotidianas de mujeres

circunstancias con base en el trabajo, que trazan un itinerario que puede ser considerado de avance, retroceso o estancamiento” (Miguélez et. al. 2011:21).

Ahora bien, para realizar este análisis desde la lógica del *punto de vista* y del *conocimiento situado* se entiende que las mujeres que son parte del universo/muestra de investigación⁵ están interiorizadas en su realidad pues “viven las vidas y hacen las cosas”, entregando elementos que permitirán acceder a las simbolizaciones, significados y atribución de sentido de sus propias experiencias, pues saben qué hablan en el marco de lo que Schutz comprende como conocimiento “natural” (Schwartz y Jacobs, 1984).

A continuación, por medio del análisis de catorce entrevistas en profundidad, se ahondará en el papel que cumple el trabajo remunerado en sus experiencias como inmigrantes latinoamericanas y madres monomarentales.

Antes de comenzar el trabajo de campo de la investigación, las hipótesis de trabajo conducían a tratar la relación entre mercado laboral y este colectivo de mujeres desde la lógica inclusión-exclusión. Así, la mayoría de las investigaciones en el área tanto del ámbito de la monomarentalidad como de inmigración nos hacían plantearnos que un mercado de trabajo altamente estratificado y en el cual la conciliación mercado laboral y familiar es compleja, más aun para mujeres con responsabilidades familiares no compartidas (Almeda, Di Nella y Ortiz, 2014; Almeda y Di Nella, 2011).

Lo interesante ha sido que al profundizar en el trabajo de campo hemos podido analizar que la relación entre este colectivo de mujeres y trabajo remunerado no se presenta necesariamente en el marco dicotómico dentro-fuera del mercado laboral que se planteó en un primer momento, sino que son las propias mujeres quienes en este ámbito van tomando diversas decisiones para vivenciarlo como una estrategia que les permite cumplir con sus objetivos: radicarse en Barcelona y sostener económicamente a sus hijos/as.

A modo descriptivo, se pueden apreciar tres grupos diferenciados en las entrevistadas. En el primero, la inmigración ha comportado una relación vertical descendente con el

latinoamericanas que han inmigrado a Cataluña y que vivencian la maternidad desde la monomarentalidad.

⁵En la selección de la muestra se consideraron aspectos relativos a la homogeneidad (mujeres latinoamericanas residiendo en Barcelona a cargo de hogares monomarentales, con al menos un/a hija dependiente viviendo en la ciudad de destino) y de heterogeneidad (País de origen, edad, años de inmigración edad de los hijos/as, nivel instrucción formal, ocupación, vía de entrada a la monomarentalidad, relación paterno filial, experiencia de maternidad transnacional).

mercado laboral, tanto a nivel de remuneración como de estatus. Son aquellos casos en los cuales las mujeres tienen estudios universitarios y una vez arribadas a Barcelona han tenido que hacer trabajos que no habían realizado antes, como de limpieza. En un segundo grupo, tenemos el caso contrario, en el cual se aprecia una movilidad vertical ascendente con el mercado laboral, pues son los casos en que las entrevistadas han tenido la posibilidad de acceder a empleos y remuneraciones que piensan hubiese sido imposible acceder en su país de origen. Así, es el caso de mujeres sin altos niveles de educación formal que en la actualidad tienen una independencia que les permite mantenerse a ellas y sus hijos/as, con un nivel económico elevado e inimaginado antes de iniciar la inmigración. En el tercer y último grupo es el de aquellas que su relación con el trabajo ha sido de movilidad horizontal, es decir se dan cambios de ocupación entre diferentes sectores de la actividad económica (Miguélez et.al, 2011). En este grupo se encuentra un gran número de las mujeres entrevistadas, siendo ejemplificadores aquellos casos en que en el país de origen trabajaban como dependientas y en la actualidad como camareras.

Ahora bien, lo interesante y el gran desafío que ha generado el análisis interpretativo ha sido que si bien en los relatos de las entrevistas se presentan distintas trayectorias laborales según su tipo de movilidad, en todas se pudo apreciar una relación positiva con el trabajo remunerado, incluso en aquellas cuya movilidad era vertical descendente.

Esta situación nos ha llevado a plantearnos que desde la experiencia de las entrevistadas la trayectoria laboral no se valora del mismo modo que la conceptualización de ésta podría indicarnos, es decir como éxito en el marco de la movilidad ascendente, como fracaso en la movilidad descendente y como estancamiento en la movilidad horizontal, sino que se vivencia como un logro en cada una de las tipologías.

Esta situación se basa en que el trabajo remunerado les permite mantenerse en el país de residencia cumpliendo con sus objetivos vitales de autonomía y libertad, situaciones de las cuales piensan no podrían lograr en su país de origen ya sea por las opciones propias del mercado laboral o por las presiones que ejerce, con sus propias particularidades geográficas, el sistema sexo-género.

Para comprender esta situación utilizaremos el concepto de empoderamiento presentado por Ali (2014), quien destaca que éste no siempre responde a enfrentamientos radicales a las estructuras de opresión capitalistas/patriarcales, sino a estrategias que permiten a las mujeres resistir a dichas estructuras. Por tanto se comprende como un proceso que genera cambios en aspectos vitales cotidianos, propiciados como deseos o fuerzas que motivan la lucha por generar cambios

sustanciales en la propia vida así como en las relaciones de poder en que se está inmersa. Así, Ali concibe el empoderamiento como una suerte de travesía íntima de cambio personal, en un contexto sociocultural en que usualmente las elecciones suelen estar más limitadas para las mujeres, por lo cual se utilizan diversas herramientas y estrategias para sobrevivir a las expectativas e imágenes que se esperan de ellas, que las constriñen a ciertos estereotipos. Para la autora, esta forma de conceptualizar el empoderamiento está en contraste con las percepciones feministas occidentales y sus supuestos normativos liberales que conciben la agencia humana como actos de desafío de las normas sociales; por lo cual, en la línea de Mahmood (2008), cuestiona que desde el feminismo hegemónico muchas veces se busquen “expresiones y momentos de resistencia que puedan sugerir un desafío al dominio masculino” (2008:172) lo que en definitiva encasillaría el empoderamiento en el binarismo resistencia /subordinación desde una lógica occidental de análisis (Mahmood, 2008).

Así, podemos señalar que en general la experiencia de las entrevistadas cumplen el rol de maternidad impuesto socialmente, que se destaca por concebir la maternidad desde una lógica de entrega y sacrificio (Trujillo, 2013) dónde está presente la división sexual de trabajo y la práctica de la maternidad intensiva desarrollada por Hays (1998). Sin embargo dentro de estas estructuras, el colectivo en investigación ha generado estrategias de empoderamiento en el sentido ya comentado de Ali (2014), siendo su relación con el mercado laboral una de éstas y que les permite de distinta manera lograr la independencia económica para criar a sus hijos e hijas así como para salir de dinámicas tradicionales de género que vivenciaban en el país de origen.

6. REFLEXIONES FINALES

A modo de conclusión, entendemos que integrar la perspectiva de los feminismos negros y decoloniales enriquece la noción del *punto de vista* y de los *conocimientos situados*, pues tal como demostró Stack (2012), se advierte cómo nociones acuñadas desde el feminismo occidental no calzan de forma directa con experiencias que entrecruzan otras dinámicas sociales como la migración sur-norte, y en este caso particular la de mujeres latinoamericanas radicadas en Barcelona. Esta afirmación se basa en que en las entrevistas analizadas, si bien se puede apreciar la presencia de la maternidad intensiva descrita por Hays (1998), la convivencia entre la crianza y el trabajo remunerado no se experimenta como una contradicción insalvable; ya que el mundo laboral es el puente que permite lograr de forma exitosa no sólo su responsabilidad de maternidad sino que también movilizar sus energías hacia situaciones que no cuestionan de forma directa las estructuras tradicionales de género, pero que posibilita establecer relaciones

satisfactorias consigo mismas y con su entorno.

En resumen, en base a la integración de diversos enfoques dentro de las propias teorías feministas comprendemos que, para este caso, analizar las experiencias de maternidad en el marco de la convergencia entre monomarentalidad e inmigración, se debe atender a la interseccionalidad de las estructurales sociales que experimentan inmigrantes latinoamericanas a cargo de hogares monomarentales.

Por tanto, si bien es innegable que el mercado laboral español también presenta una etno-estratificación y dinámicas vinculadas a las estructuras de género, se vislumbra para las entrevistadas como es un medio para lograr objetivos vitales como hacer frente a la monomarentalidad, pero también con experiencias que les permiten situarse en un contexto en el cual las relaciones de género presentan menor rigidez que en el país de origen. De hecho, este elemento ha estado presente en el discurso de todas las entrevistadas, quienes reconocen que su experiencia migratoria les ha permitido tomar decisiones que en el país de origen hubiesen sido más difíciles de practicar; entre otros casos se cuentan mujeres que han puesto fin a relaciones amorosas poco satisfactorias, relaciones donde existía violencia de género psicológica y/o física e incluso la posibilidad de tener un hijo/a por medio de fertilización asistida.

Es por esto que consideramos elementos relevantes el género, la etnia, la clase y el estatus social de inmigrante. Así, tal como señala Stolcke, el concepto de intersección haría alusión a la interrelación entre dos o más elementos, los cuales una vez reunidos implican una mantención de los elementos originarios así como conjunción de nuevas situaciones producto de dicha intersección (Stolcke, 2010); por lo cual la intersección entre los estatus adscritos (género, etnia) y los adquiridos (clase, inmigrante) configuran las experiencias de este colectivo de mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

ALMEDA SAMARANCH, Elisabet; DI NELLA, Dino y ORTIZ, Rosa (2014) "Perspectiva no androcéntrica en los estudios sobre familias monoparentales. Reflexiones e implicaciones metodológicas". *Athenea Digital*, Vol. 14, núm. 4, pp: 181-207.

ALMEDA, Elisabet y DI NELLA, Dino, (Dir.) (2011). *Las familias monoparentales a debate*. Colección familias monoparentales y diversidad familiar, Número 9 (Cinco volúmenes). Barcelona: Copalqui Editorial. 1ª edición 2011. 2ª Impresión Abril 2014.

Desde el conocimiento situado hacia el feminismo decolonial. Nuevas perspectivas de análisis para el estudio de la monomarentalidad e inmigración latinoamericana

ALI, Rabia (2014). "Empowerment beyond resistance: cultural ways of negotiating power relations". En, *Women's Studies International Forum*, 45. Pp. 119-126.

BIGLIA, Bárbara (2014). Alcances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social. En, Irantzu Mendiá (Ed.), *Otras formas de (re)conocer Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. País vasco: Universidad del país Vasco. Pp.21-44 .

COMESAÑA, Gloria (2008). *De métodos y filosofía feminista. Propuestas metodológicas y conceptuales desde el feminismo latinoamericano*. Venezuela: Ediciones Universidad de Zulia.

CUBILLOS, Javiera (2014). "Reflexiones sobre el proceso de investigación. Una propuesta desde el feminismo decolonial". Consultado el 8 de mayo de 2015, en *Revista Athenea Digital*, Vol. 14, N1 4. Pp. 261-285. <http://atheneadigital.net/article/view/v14-n4-cubillos/1343-pdf-es>.

CURIEL, Ochy (2014). "Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial". En: Irantzu, Mendiá (Ed.), *Otras formas de (re)conocer Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. País vasco: Universidad del país Vasco. Pp. 21-45.

ENNIS, Linda (2014). *Intensive mothering: The cultural contradictions in modern motherhood*. Demetter Press: Bradford, Ontario: Canadá.

ESPINOSA, Yuderkys (2013). "Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica", consultado el 25 de enero de 2015, En ponencia presentada en *Os desafios da arte, a educação, a tecnologia e a criatividade del Fazendo Genero*, Brasilia, disponible en: <<http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/18402.pdf>>.

HARAWAY, Donna (1995) *Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España: Ediciones Cátedra.

HARDING, Sandra (1996). *Ciencia y Feminismo*. España: Ediciones Morata.

HAYS, Sharon (1998). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Editorial Paidós.

HILLS COLLINS, Patricia (2012). "Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro". En: Jabardo, Mercedes (ed.), *Feminismos Negros. Una antología*. España: editorial Traficantes de sueños. Pp. 99-127.

JABARDO, Mercedes (2012) "Construyendo puentes: en diálogo desde / con el feminismo negro" En: Jabardo, Mercedes (ed.), *Feminismos Negros. Una antología*. España: editorial Traficantes de sueños. Pp. 27-56.

LUGONES, María (2008). "Colonialidad y género". *Revista Tabula Rasa* 9. Pp. 73-101.

MAHMOOD, Saba (2008). "Teoría feminista y el agente dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto". En L. Suarez y R. Hernández (eds) *Descolonizando el feminismo: teoría y prácticas desde los márgenes* España: Ediciones Cátedra. Pp.162-214.

MIGUELEZ, Fausto et.al. (2011). Trayectorias laborales de los inmigrantes en España. Barcelona: Ediciones Obra Social la Caixa.

PLATERO, Lucas (2014). "¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer?". En, Irantzu Mendía (Ed.), *Otras formas de (re)conocer Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. País vasco: Universidad del país Vasco. Pp. 79-96.

RIVERA, María-Milagros (2003). Nombrar el mundo en femenino: pensamientos de las mujeres y teoría feminista. España: Editorial Icaria.

RIVERA, Pablo (2009) Tradición e identidad en la conformación de la sociedad Chilena. *Revista Perspectivas*, Año 8-Nº20, Editorial LOM, Santiago de Chile. Pp. 29-48.

SCHWARTZ, Howard y JACOBS, Jerry (1984). *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. México: Editorial Trillas.

SMITH, Dorothy (2012). "El punto de vista (standpoint) de las mujeres: Conocimiento encarnado versus relaciones de dominación", en: *Revista del CEIHM Temas de mujeres, Año 8- Nº 8*. Pp. 5-27.

Desde el conocimiento situado hacia el feminismo decolonial. Nuevas perspectivas de análisis para el estudio de la monomarentalidad e inmigración latinoamericana

STACK, Carol (2012). "Roles sexuales y estrategias de supervivencia en una comunidad negra urbana. La residencia y la red doméstica", en: Jabardo, Mercedes (ed.), *Feminismos Negros. Una antología*. España: editorial Traficantes de sueños. Pp. 187 - 206.

STOLKE, Verena (2010) "Qué tiene que ver el género con el parentesco?", en: Fons, Virginia, Piella, Anna y Valdés, María (eds.) *Procreación, crianza y género: aproximaciones antropológicas a la parentalidad*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias. Pp. 319-334.

TRUJILLO, Macarena (2013) "La maternidad como sacrificio: experiencias de maternidad en mujeres que ejercen la prostitución". *III Jornada de innovación educativa en xenero, docencia e investigación*. Vigo: Universidad de Vigo. Pp. 267-286.

VILLARMEA, Stella (1999). "Conocimientos situados y estrategias feministas". En *Revista Española de Estudios Norteamericanos*, N° 17-18. Pp. 219-235.